

Capítulo 16

EL CIELO

I. PREGUNTA: ¿De dónde vino el cielo?

RESPUESTA: Dios creó el cielo. Génesis 1.1 “*En el principio **creó Dios los cielos** y la tierra*”. Apocalipsis 10:6 “*Y juró por el que vive para siempre jamás, **que creó el cielo** y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más*”. Nunca olvide que Dios creó los cielos. No fueron producidos por la evolución y no aparecieron por casualidad.

II. PREGUNTA: ¿Cuál es el propósito del cielo?

RESPUESTA:

A. El cielo es una morada de Dios. I Reyes 8:30 “*Escucha, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren hacia este lugar, **escucha tú desde el cielo, lugar de tu habitación;** escucha tú y perdona*”. Mateo 6:9 “*Vosotros pues, oraréis así: **Padre nuestro que estás en los cielos,** santificado sea tu nombre*”.

B. El cielo es el trono de Dios. Isaías 66:1 “*Jehová dijo así: **El cielo es mi trono,** y la tierra el estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde está el lugar de mi reposo?*” Hechos 7:49 “***El cielo es mi trono,** y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor: ¿O cuál es el lugar de mi reposo?*”

C. El cielo es la habitación de todos los seres angélicos celestiales. Mateo 24:36 “*Pero del día y la hora, nadie sabe, ni los **ángeles del cielo,** sino sólo mi Padre*”.

D. El cielo es el lugar donde el pueblo de Dios recibirá su galardón y herencia. Mateo 5:12 “*Regocijaos y alegraos; porque **vuestro galardón es grande en el cielo;** porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros*”. I Pedro 1:4 “*para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, **reservada en el cielo** para vosotros*”.

E. El cielo es el lugar donde Dios ha escrito los nombres de los santos. Hebreos 12:23 “*A la congregación general e iglesia de los primogénitos **que están inscritos en el cielo,** y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos*”.

Lucas 10:20 “*Mas no os regocijéis en esto de que los espíritus se os sujetan; antes regocijaos de que **vuestros nombres están escritos en el cielo***”

F. El cielo es la morada para toda la familia de Dios, los redimidos de todos los siglos. Efesios 3:15 *“De quien es nombrada toda la familia en el cielo y en la tierra”*.

III.- PREGUNTA: ¿Son eternos los cielos actuales?

RESPUESTA: NO, no son eternos, porque de los cielos actuales perecerán. Mateo 5:18 *“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo sea cumplido”*. II Pedro 3:10-12 *“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros de conducirnos en santa y piadosa manera de vivir? Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo quemados, se fundirán”*. Apocalipsis 6:14 *“Y el cielo se apartó como un pergamino que es enrollado; y toda montaña y toda isla fue movida de su lugar”*.

Por el pecado que ha sido cometido en los cielos actuales tienen que ser destruidos. Un cielo nuevo donde mora la justicia será creado por Dios para que tome el lugar de los cielos presentes. El cielo nuevo será eterno. Apocalipsis 21:1 *“Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar no existía ya más”* Isaías 66:22 *“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre”*.

Estudie cuidadosamente los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis y también el capítulo 66 de Isaías, en unión con las escrituras de arriba.

El tema del cielo tiene muchas referencias en la Palabra de Dios, y casi todo el mundo tiene un concepto erróneo acerca de lo que es el cielo y como vamos a vivir cuando lleguemos allá. Nuestro Dios ha dicho bastante tocante al cielo para hacer que todos los píos tengan el deseo de ir y lo ha hecho tan claro que ningún pecador, en su condición pecaminosa, desearía ir allá.

IV.- PREGUNTA: ¿Qué aspecto tendremos cuando lleguemos al cielo y que estaremos haciendo?

RESPUESTA: No seremos como ángeles; ni tampoco estaremos haciendo la obra de los ángeles. No tendremos alas para volar; ni tampoco tendremos una aureola encima de nuestra cabeza para distinguirnos el uno del otro.

Dios dice que cada hijo de Dios tendrá un cuerpo glorificado y este cuerpo se parecerá al del Señor Jesucristo, I Juan 3:2 Nuestro cuerpo celestial subsistirá de carne

y hueso; no tendrá sangre ni estará sujeto a ningún objeto material. Este cuerpo glorificado podrá pasar por todos los objetos materiales y tendrá la habilidad de viajar por el espacio sin ningún impedimento de gravedad o distancia. Tendremos la semejanza de nuestros cuerpos naturales que ahora habitamos. Mateo 27:52-53 y I Corintios 15:37-38. Este cuerpo terrenal en el cual ahora vivimos contiene la simiente de la cual nuestro cuerpo glorificado vendrá. Dios dice que este cuerpo natural se sembrará como cuerpo animal, pero será resucitado cuerpo espiritual.

Es seguro que adoraremos a nuestro Señor en el cielo. Es seguro que todos gritaremos, cantaremos, saltaremos como un ciervo y pregonaremos al Señor Dios, "Santo, Santo, Santo". Pero es tan cierto que habrá para nosotros trabajo que haremos en el cielo. El primer Adam trabajaba en el huerto de Dios. Cuando Dios nos ponga en el nuevo cielo y la nueva tierra los redimidos de Dios adorarán, andarán y trabajarán con nuestro Dios tal y como Él lo ha ordenado desde el principio de la creación.

El cielo nuevo nunca conocerá el pecado, la enfermedad, las dolencias, los lloros, la muerte o la separación. Todos seremos uno en nuestro Señor y Salvador el Señor Jesucristo.

Me gustaría hacerle una pregunta terminante. ¿Está usted listo para su encuentro con el Señor Jesucristo? ¿Ha hecho usted la preparación necesaria para asegurarse a sí mismo que el cielo será su hogar eterno? ¿Se ha arrepentido para con Dios y ha puesto su fe en el Señor Jesucristo? Si así es, usted ahora ha comenzado a estar listo para aquel lugar llamado el cielo.